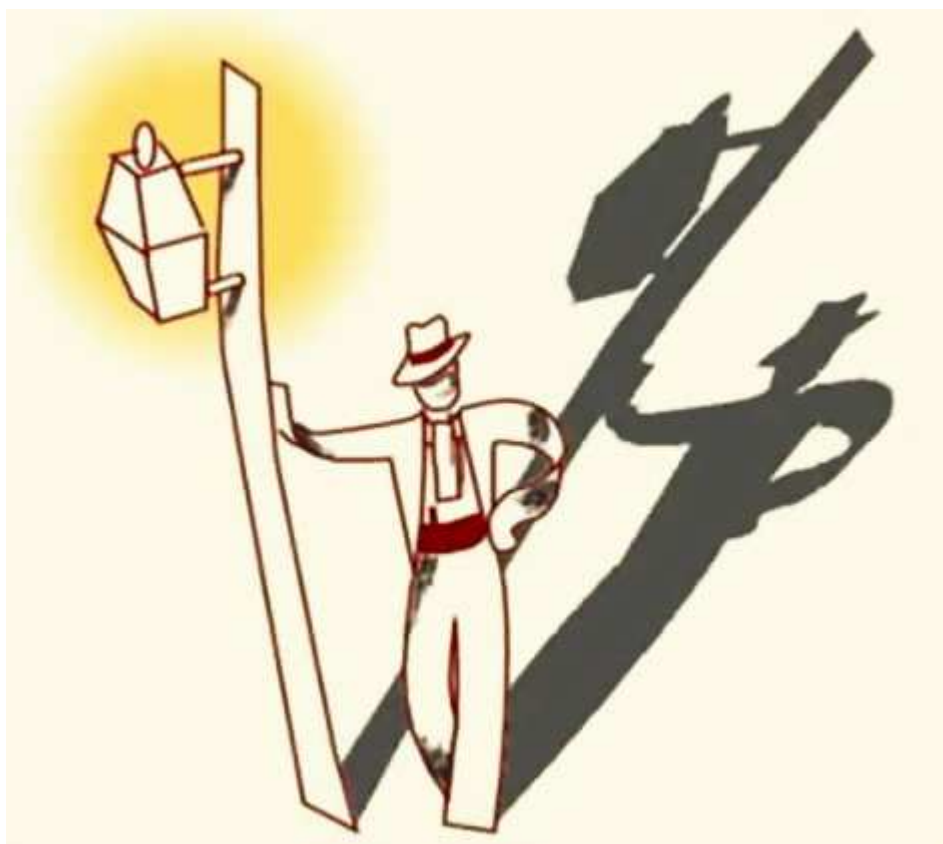


ANTOLOGÍA LUNFARDA



(Afanada a www.clubdetango.com.ar)

AGONIA DE UN RUFIAN

Carlos A. Alberti

Yo sé que me ha fichao la tenebrosa.
La veo sobre el negro carromato
mostrarme su guadaña espamentosa
pa transportarme hasta la quinta' el ñato.

Los giles que la van de engrupimiento
no manyan que yo junó que me pianto.
¿Por qué habré de aflijirme si reviento,
si a Dios ni al Diablo no le tengo espanto?

Yo tengo un pedrigré que no se achica
y hago pata ancha ante cualquier parada...
¡Ni amortajado lo verán que hocica
a este tungo, en su última largada!

O si en el cielo o el infiero dentro,
que se aguanten San Pedro o Lucifer:
si van de piolas, al primer encuentro
me los rajo a la tierra a padecer.

No sé si el otro mundo tendrá fecas,
catrielas con vestidos de percal,
farolitos tristonos en las yecas
y patios milongueros con parral.

Si hay ginebra, tintillo y escolazo,
de entrada me las puedo rebuscar,
y de un cacho de cielo yo me amaso
un cotorro debute pa' roncar.

Cuando embroquen mi cancha gavionera
y los puntos que calzo en el gotán,
que se ajusten las santas las polleras
porque el cielo será de este rufián.

DESECHO

Carlos A. Alberti

Arrastrando su mísera figura
se le ve por las yecas de la vida,
resignada a la triste desventura
de mendigar un plato de comida.

Alma de lupanar desvanecida
que el potién despojó de su hermosura,
dejando en su mirada entristecida
resabios de molicie y de locura

Al recordar su vida liceciosa,
la veo exuberante, cadenciosa,
prodigarse al placer con desatino.

Y sus glorias pasadas sobre el lecho
ya no cantan ni ríen en su pecho
porque hasta el alma le robó el destino.

MALEVO

Carlos A. Alberti

Apenas por la luz iluminado
de un farol que se quiebra de cachuso,
un malevo en la esquina está parado
enfundado en su traje rantifuso.

Pinta brava de guapo retobado
que con la faca su valor impuso,
La chamuya de vesre y es malvado
con la nami que guita no le puso.

La luna que lo mira, silenciosa,
lo enmarca en la calleja tenebrosa
en un aro de pálido cristal,

y al mirarlo, en la esquina dibujado,
el malevo parece recortado
por el filo invisible de un puñal.

CON SOPI PROPIO Y CHECO

Guillermo Aleu (h)

La mancusé, era grela de falopa,
con tendencia al patín por la payasa
que se fajaba cuando estaba en casa
chornando il vero sueño de ir a Europa.

Algún shusheta fanfa, copa copa
le laboró el balero: no seas grasa,
agrandate, pebeta, a ver que pasa

si la vas de oficial y no de tropa.

Se la piyó a la gurda, manco dilo,
peinando de Juncal hasta Quintana,
hizo del yiro el fato de costumbre.

Algunas chenos eran cinco al hilo,
y no paró hasta ser la bacana
con sopi propio, checo y servidumbre.

EL MUCHACHO MALOGRADO

Guillermo Aleu (h)

Para encontrarte en esta fonda burda
con el aspecto del que vive en babia
y la excusa prosaica que el que escabia
es porque vive bien estando en curda.

Y vos, que la sabías a la gurda
me querés trabucar con esta labia
que se te antoja convincente y sabia
y yo la creo de lo más absurda.

Pará la mano, viejo, y acabala,
que no es ni el gualicho, ni es un daño,
ni es obra de la buena o de la mala,

ni es tu jermu, ni sos un jetatore,
ni es el jotraba, ni la tos, ni el cuore:
lo que te tiene en fayo es el estaño.

NINGUN VICIO NUEVO

Guillermo Aleu (Hijo)

El que escabia, o escolasa, o el que enchufa,
cualquiera de los tres porta sus cruces,
a su manera son los avestruces
que viven el balero siempre en cufa.

La davi te la da de ratantufa,
y agarrar por el curso de las luces
no lo salva a ninguno dar de bruces
y a un porrazo le sigue una garufa.

¿Te la tomás con soda? No embalurdes.

Cantámela la justa; vi tu sota
allá con la razón por qué te aturdes.

No te mandés la parte. Somos barro,
y te pasés de bobo o de marmota
¡todos viajamos en el mismo carro!

EL PIRO
Luis Alposta

Ansias de raje y evasión postrera
y al mismo tiempo de quedarse en casa.
Tu vida es dura, por demás fulera,
y a nadie importa lo que a vos te pasa.

Hoy se te van, pendientes de una espera,
los años de una vida que te pesa.
Al suicidio conciente hacés la pera
aguardando tal vez una sorpresa.

Pero un día, quizás en la oficina,
sin darte cuenta de que ya estás harto,
quedándote en la boca una aspirina
te piantarás del todo en un infarto.

SONETO A UN MALEVO QUE NO LEYO A BORGES
Luis Alposta

No recibió la herencia del cuchillo
y con la droga reemplazó el coraje.
Se enroló en el moderno malevaje
de inconcientes con dedo en el gatillo.

Lo trataba a su padre de "masoca"
porque supo ser siempre un laburante,
mientras el era solo un delirante
que pensaba en tener "la mosca loca"

Pero un mal día se escurrió la suerte
y boca abajo lo esgracho la muerte
vestido de polera y metralleta.

Es la historia de siempre, se me antoja.
Que al que cruza el destino con luz roja
no le falta quien le haga la boleta

SONETO CON BRONCA

Luis Alposta

Veo un país con palidez de anemia
en manos de mandras y de giles.
Y en él veo también otros perfiles
haciendo alarde de la esquizofrenia.

Veo un país con hombres agotados
donde el que no labura es el que grita.
Un país que tan solo habla de guita,
de ministros de turno y negociados.

Veo un país de "prodes" y quinielas,
de inútiles discursos y novelas.
Un país que es conciente de su hastío.

Y es por eso que hoy ando rechiflado.
Yo te hablé de un país que está pinchado,
y ese pobre país - viejo- es el mío.
Septiembre de 1975

SONETO DEL ADIÓS A LA MALA MUSA

Luis Alposta

Me embalurdiste el cuore y la fui de poeta,
deslizando en tu oreja algún verso discreto,
y hoy mostraste la hilacha al tirar la chancleta
por un gil de otro barrio que te escribió un soneto.

Las décimas aquellas, con sabor a milonga,
que rimaba al pelete para darte alegría,
las dejaste en el mionca que mandó Villalonga
cuando vino esa mano de la sonetería.

Y ahora, que ya al verso hasta lo escribo en orse,
es en la despedida que te sumo catorce
como los que una tarde te apiló ese tilingo.

¡Qué puerta que me abriste deschavando tu prosa!
Me acoyaré a otra musa, tan finoli y juiciosa,
¡que hasta me dará bola "La Nación" del domingo!

QUE VIDA MAS ARRASTRADA!

Anónimo

¡Qué vida más arrastrada
la del pobre canfinflero!
El lunes cobra las latas
y el martes anda fulero.

¡CANFINFLE, ANDATE AL TAMBO!...

Anónimo

Canfinfle, andate al tambo
que ya te espera la mina
para refilearte el vento
que ha sacado de propina.

CACÉ UN ESTRILO A LA GURDA

Anónimo

Cacé un estrilo a la gurda
hace cosa de unos días
porque algunos me batían
que la mina se iba a alzar.

Ya me había vuelto reo
con los leones remendados
y el funche me había quedado
lo mismo que un acordeón.

Y los pobres caminantes
se iban jodiéndome a gritos:
¡Pucha que sí! El bacán maldito
se marcha para el cajón

CUANDO EL BACÁN ESTÁ EN CANA

Anónimo

Cuando el bacán está en cana,
la mina se peina rizos;
no hay mina que no se espiente
cuando el bacán anda misho.

EL BAILE EN LO DE TRANQUELI

Anónimo

Anoche en lo de Tranqueli
bailé con la Voladora
y estaba la Parda Flora
que en cuanto me vió estriló,
que una vez en los Corrales
en un cafetín que estaba,
le tuve que dar la biaba
porque se me reversó.

Estaba el mulato Pancho,
lunfardo muy atrevido,
y éste en cuanto que me vido
me dijo "¿Qué hacés aquí?"
Yo no quise contestarle,
lo he visto muy atorrante,
el chafó le batió espiente
y yo me puse a bailar.

Luego se largó un jailaife,
muy bien vestido y de leva,
y dijo que en lo de Esteban
el bobo le habían punguiao;
qu' él dió la vuelta ligero
para averiguar quién era,
sólo vió a la montonera,
el otro ya había espiantao.

Se presentó el mayorengo
con un talero en la zurda,
formó un estrilo a la gurda
con todos que allí estaban;
a uno le pegó unos palos
porque estaba compadreando
y yo que estaba cantando,
se vino derecho a mí.

Me dijo que me dejara
de cantar la semifusa,
que me iba a dar la marusa
y me iba a hacer encanar;
que marchara muy despacio
sin andar con compadradas;
porque me iba a dar la biaba
y me iba a hacer espiantar.

Las vagas se secretiaron
y yo me quedé bien solo
y la mulata Chingolo
me llamó para bailar;
yo que no tenía ni medio,
le dije que no bailaba
y un escabio me gritaba:
"¡Putá, que es mishio el bacán!"

Yo formé un pequeño estrilo
y no quise echarle en buena
porque el chafo y la cadena
me iban a hacer estrilar;
Yo me eche el funche a los ojos
y toqué a lo de Estelvina
y con ella en la cocina
nos pusimos a matear.

TANGO MACHO
Bartolomé R. Aprile

Tango viril y canyengue,
aristócrata y senciyó,
más dentrador que cuchiyó,
y...ipa qué tanto merengue!
Naciste con bota y lengue
en el ambiente oriyero
y el invicto juchinero
más basilarín y más piola
te estrenó con fueye y viola
entre el franguyo ranero.

Hoy, cuando te oigo tocar,
sos un cajetiya incierto;
pero lo viejo no ha muerto
y vuelve a resucitar;
yo sé que tendrás que entrar
otra vez al conventiyo
y en el piso de ladriyo,
bajo el ala de tu gacho,
volverás a ser el macho
que se bailó con cuchiyó.

Tango mácuo y chamuyón
como garganta' e calandria,

con vos no tayan los mándrias
ventajeros de ocasión...
Vos le hablás al corazón,
de filo te le metés,
y cuando triste la ves
a la mina que se queja,
le vas batiendo a la oreja
lo mucho que la querés...

Tango: no te me alejés
del bajo fondo malevo:
quisiera nacer de nuevo!
pa taconeart' otra vez;
Por favor, no t' espantés
buscando mejor destino,
y cuando en curda de vino
estoy, siguiendo una farra,
grito con todo mi barra:
¡que viva el tango argentino!

AL LUNFARDO

Elsa Baroni de Barreneche

Porque sos duro y compadre
escabiador y canero,
parido en llanto de madre,
tallado en lunas de acero.

Porque sos blando y cimbreante,
piropeador, sensibilero,
como la rosa fragante,
como el malvón orillero,
te quiero.

YORUGA PALABRA DULCE

Elsa Baroni de Barreneche

Yoruga, palabra dulce
con ardor de trago largo,
tibiona como bulín
redonda como un abrazo.
Chamuyo que nació piola
como todo lo lunfardo
mimado por los caneros,
junado por los letrados.

Y hoy es novoa de pibes
o añoranzas de jovatos.
Yoruga parola linda
entradora como un tango,
frate como el mismo cerro
que brinda su pecho ancho
junto a la orilla de un rio
de la Plata...sin un mango.
Yoruga palabra al vesre
que por derecha ganamos
con verdores de colina
y tornasoles de charcos.
Yoruga, palabra posta
con sabor de mate amargo
camelera de caricias
y sabedora de estaños.
Yoruga, palabra cambia
viene en el tiempo tallando.
Yoruga, palabra dulce.
Yoruga, chamuyo macho.
Yoruga, palabra dulce
con ardor de trago largo,
tibiona como bulín
redonda como un abrazo

SONETO DEL ÑATO Y EL MALEVO Lito Bayardo

Se vino de culata con la chata
y le pisó al malevo los callordas
el malevo, mirando la alpargata
y sin brocar, hizo la vista gorda.

El ñato de la chata se hizo el oso
cruzaba el corralón y se reía
el malevo, rengueando, miró al coso
y se metió en la pieza en que vivía

Llegó la noche. El ñato en la catrera
roncaba en la sucia madriguera
en curda con dos litros de carlón.

Entonces, el malevo, como un cuete
le tiró kerosene hasta el juanete
y lo quemó, con cama y con colchón.

A LA MEMORIA DE DON JUAN TENORIO

Oscar Arturo Buzzurru

Pocas minas piantaron del deguello;
desde la paica altiva a la chiruza
atropellaste a toda papirusa
porque fuiste...el campeón del atropello.

Nunca diste a las naifas un resuello,
ni respetaste súplica ni excusa;
fuera tana, española, turca o rusa,
a todas las marcaste con tu sello.

No te quedaste nunca en el apronte;
convertiste el amor en una hazaña,
con tu viril polenta de bisonte.

Azote de las hembras, tu campaña
sembró tus fatos, desde el llano al monte;
y llenó de cornudos...toda España

ADIÓS

Enrique Cadícamo

Che, Carola, disculpame si te mando estos trapitos.
Vos sabés, sin grupo, vieja, cómo soy de cumplidor...
Los mandé lavar primero pa' mandártelos limpitos...
Ahí tenés tu poyerita, tu samica con moñitos,
tu pijama espamentoso y tu suéter sobrador.

Lo olvidaste en el apuro de batirte en retirada,
esa tarde que resuelto lo fajastes a mi amor...
Yo que estaba palpitando desde enfrente la largada,
al junarte que salías de apurón y embagayada,
me escondí, te lo confieso, de vergüenza y de dolor.

Pronto supe tu guarida, me lo dijo una fulana
y es por eso que hoy te mando lo que ayer se te olvidó...
Yo no sé si te hará falta el pijama o la sotana,
pero sólo sé decirte que aunque estés hoy en bacana,
cuando lleguen estas pilchas te toqués el corazón.

Desde toda mi amargura, pa' ladrarte, me agazapo,
un rechifle de amurado me trabaja en el melón...
Yo me he sido en esta vida mandrín, carrero y guapo,

hoy me está golpeando el cuore como garganta de sapo
al pensar que te piantaste como se pianta un ladrón...

Al principio, te lo juro que pensé en darte la biaba,
pero luego poco a poco le di al guiye marcha atrás.
Era darte demasiado y eso a vos no te importaba
y mamao, volando bajo, casi cuando me entregaba,
como el tango de Lomuto yo te dije: Nunca más...

Divertite, che Carola... Meté ruido y espamento...
Si podés fajate un viaje, vos que soñás con París...
Pero atenti pelandruna, andá amarrocando vento,
no vaya a ser que te pase como a aquel santo del cuento,
que, de tanto andar yirando, al final quedó en chasis...

ELLA SE REÍA Enrique Cadícamo

Ella era una hermosa nami del arroyo.
El era un troesma pa' usar la ganzúa.
Por eso es que cuando de afanar volvía
ella en la catrera contenta reía
contenta de echarse dorima tan púa.

De noche él robaba hasta la alborada.
De día dormían los dos abrazados.
Hasta que la yuta que lo requería
lo alzó de su saca...Y ella se reía
mientras a Devoto iba el desdichado.

Tras la negra reja de la celda, el orre
a su compañera llorando batía:
"¡Por vos me hice chorro! ¡Quereme paloma!..."
Pero, indiferente al dolor del choma,
alzando los hombros, ella se reía...

Pasaron los meses...Vino la sentencia...
Pa Tierra del Fuego al punga embarcaban
a las seis en punto de una tarde fría...
A las siete, ella se apiló a otro rufa;
a las ocho, andaba con él de garufa
y, al sonar las nueve, curda se reía...

CON LA OLLA NO Julián Centeya

La iba de robreca y la fajaba,
Salía de la zalipa de colores
Y de filo después la engatusaba:
ipa mí sos el amor de mis amores!

La mina laburaba en lo e' bracara
Y el se la empaqueto a lo propiamente.
La cosa fue que eya, la bolsera
Entró como chabona, dulcemente.

Y al volver una cheno de la timba
Leyo en un pelpa: estufa de marimba
Me pianto para siempre e la frangoya.

Que me fajés de cros, que vaya y pase,
Pero, batime, negro...¿ésa es tu clase?
ianoche me la diste con la olla!

LA RECHIFLADA Julián Centeya

Siempre te rechiflás,
por cualquier cosa la broncás
y te da el ataque.
Mirá, un día de estos
te via dar un saque
y vas a quedar en cama
bien mormosa.
Ya no te aguanto más María Melato
esgunfia como estoy
le doy un corte
y buscate urgentemente
quien te soporte,
ese es mi trato.

La naifa lo escuchó
y dulcemente le clavó la mirada
frente a frente
y con un hilo de voz
le dijo al hombrón
que andaba en movimiento:
"Anda ichabón!
barreme bien la pieza."

UNA CHENO
Julián Centeya

Me la paso faseando
enchabonao por tus ojos brujos
No puedo ni pensar
¡Qué querés que haga!
Una cheno cualquier
me engrilo bien polenta,
me enruido la sabiola,
pianto de esta podrida
y al carajo con todo.

UTÓPICO
Juan Carlos Coiro

Quisiera despertar una matina
con el bocho limpito y sin ratones.
Espirarme la mufa y la neblina
del alcohol. Vivir las emociones

que con miedo encané tras la cortina
cuando me hicieron bolsa las acciones.
Reirle al sol, plantarle a la rutina
terraja y sucia de los novelones.

Encontrar a través del verso reo
un camino polenta a la dulzura,
rajarme de la mugre y de lo feo.

Pero viene malaria la sutura
por tanta bruta herida y casi creo
que seguiré solari en mi amargura.

A POTIEN
Juan Carlos Coiro

Me dió por irla de fiador con vos.
Y eras una pelandra muerta de hambre.
Te bajé de la higuera, te hice Dios,
y al final me colgaste, como un fiambre.

Del yotivenco aquel te la picaste.
Pero no fue por mí, me hiciste el curro.
Y al verme rebañado, me empaquetaste

por gran salame, piayentín, y turro.

Hoy que te di el espiro de mi zabeca
te veo de yirante con un necio
que te lleva colgada y en el fecca
la juega de dorima y garpa el precio.

Escuchame madame de la nada,
si en el mate te queda algo de seso,
acordate que te la di doblada
largándote a potién y fue por eso

que empezaba a yirarte por la vena...
Si no te reventé de dos miquetas
fué porque me apiolé que estabas llena
de cuatro cruces y de espiroquetas,

FRINÉ

Nyda Cuniberti

Todo el que la embrocaba gritaba ¡Dequerusa!
porque solo mirarla te quitaba el aliento
y si bien era un poco tirando a rantifusa
ninguna otra percanta acumuló más viento.

Porque fue mina rana además de papusa,
nada de mucho mimo o de amoroso acento,
al diablo con el pobre poeta contamusa,
venga el tipo de guita, que yo después te cuento.

Friné, budín beocio, de puro casquivana
los jueces carcamanes dispusieron tu cana
pero con tus encantos hiciste tabla rasa.

Los pobres viejos verdes al junar tu belleza
recordaron de golpe con dolor de cabeza
los loros barranqueros que tenían en casa

JUBILADO

Nyda Cuniberti

¿Dónde están los pirulos que yugaste?
¿Qué se hizo de una vida de laburo?
Si en vez de disfrutar lo que ganaste
con tres morlacos te largaron duro.

Al fin fue al puro cuete que soñaste
el rancho en Adrogué, minga de apuro,
el tomate que in mente ya plantaste,
meta apoliyo y el buyón seguro.

En vez del jardincito y la gallina
en cola, bajo un sol que te calcina
o mientras la tormenta se desata,

esperás, ya perdida la esperanza
el miserable mango que te alcanza,
para una pieza de pensión barata.

MALA SUERTE Nyda Cuniberti

De todo lo que lleva padecido:
bronca, quilombo, encane, pateadura,
el colmo de la bruta mishiadura
para la paica, es no tener marido.

Mas no todo en la vida está perdido,
ni la porca miseria tanto dura,
que al fin le llegó un gil con metedura
que le dió, entre otras cosas, apellido.

El fato fue que cuando abrió el paquete
que aportó al matrimonio la fulana
y descubrió un pastel de la gran siete,

recomenzó la historia a ser como era:
ella a seguir yirando la manzana
y el avivado gil, en la catrera.

PARENTESCO Nyda Cuniberti

Te dediqué fultaim la vida entera,
fuí mina yugadora y obediente
como si fuera esposa verdadera,
pero minga el papel correspondiente.

¿Te mufarías, negro, si pidiera,
que aunque no legalice el expediente,

cuando me presentarás a cualquiera
no le batieras que yo soy pariente?

Si en vez de tu mujer, pasé por tía,
o como prima te saqué de apuro,
ya no soy más aquella chichipía.

Te amuro, viejo, con tu parentela,
y si necesitás mimo y laburo,
podés ir a pedírselo a tu abuela.

ULISES Nyda Cuniberti

Naciste, belinun de antología,
listo para girar el mundo cane
y como a gil hay siempre quien nos gane,
tu percanta tejía y destejía.

O por lo menos eso te decía,
pero esa milanesa sin empane
antes que atarse al mujeril encane,
tus ganas de rajar, se la comía.

¿Será verdad que en Itaca lejana
mientras ibas garifo por los mares
te tejía una echarpe tu fulana?

Se me ocurre que estaba mas bien fula
porque una mina que te espera añares
o era gilastra o te metió la mula

BATIENDO LA PRECISA Otilia Da Veiga

Todo es grupo. Verdá es la mishiadura
de esta vida fayuta y garronera.
Da la biaba, te surte a su manera,
por un lugar y un mango, te tortura.

El bobo, que ni vuelve ni tropieza
en horas que se piantan te la enreda
y yirando la suerte como quiera
de mistonga la va, desde que empieza.

La muerte se divierte con la vida
y cuidar la salud es una guerra
librada a su ragú, de arremetida.

Mancusa cómo va de equivocado
quien piensa que en el jonca va la vida
y no ve que viviendo esta enterrado.

AL COMPÁS DE LOS PIRULOS Otilia Da Veiga

De quince a veinte, grela, bien pintusa
de veinte a veinticinco, se descuenta.
Si mina bien debute es a los treinta,
engayolate. ¡Y a sacar pelusa!

De treinta a treinta y cinco no es cachuza
y la podés lastrar, sal y pimienta,
pero de treinta y cinco hasta cuarenta
¡isa! Que el tocomocho se najusa.

A los cuarenta y cinco se desata,
maneja con rebusque la sabiola;
por los cincuenta ya va siendo beata

y a los cincuenta y cinco altar eleva.
Grela, paica, percanta, mina piola
jabru y santera el diablo se la lleva.

AMASIJO HABITUAL Carlos de la Púa

La durmió de un cachote, gargajeó de colmiyo,
se arregló la melena, y pitándose un faso
salió de la atorranta pieza del conventiyo...
Y silbando bajito rumbió p' al escolaso.

DIJO LA GRELA Carlos de la Púa

Mi macho ese que ves,
de puro lengue corrido,
taura viejo y conocido
por su saque de revés.

En las broncas y en la timba
corre siempre a la cabeza,
y es el crack de la destreza
para hacer una casimba.

Cuando un gotán insinuante
bate su suave garúa,
a él le es chica la cafúa
para hacer un corte rante.

Este es mi choma de zurda,
que me achaca el ventolai,
el que a fuerza de fastrai
sacó esta grela a la gurda.

Busquen las minas de ahora
el mozo más milonguero:
iyo luzco este cadenero
que de guapo me labora!

HERMANO CHORRO

Carlos de la Púa

Hermano chorro, yo también
sé del escruche y de la lanza...
La vida es dura, amarga, y cansa
sin tovén.

Yo también tengo un laburo
de ganzúa y palanqueta.
El amor es un laburo
en puerta.

Con tal que no sea al pobre
robá, hermano, sin medida...
Yo sé que tu vida de orre
es muy jodida.

Tomá caña, pitá fuerte,
jugá tu casimba al truco
y emborrachate, el mañana
es un grupo.

¡Tras cartón está la muerte!

LA CORTADA DE CARABELAS

Carlos de la Púa

Reñidero mistongo de curdas y cafañas,
de viviyos de grupo y de vivos de veras,
la cortada es el último refugio de los cañas
y la cueva obligada de las barras nocheras.

Barajada en el naipe de las calles centrales,
Carabelas es la carta más brava del asfalto.
Su abolengo ranero lo tiene por cabaes
y a pesar del ambiente lo conserva bien alto.

El mejor elemento de vida cadenera
pasó por sus boliches tranquila y respetada,
desde la mina aquella de reloj pulsera
a la grela oriyera de la crencha engrasada.

En sus rantes bulines han truqueado, broncosas,
las barras más temibles de los tiempos pasados
y sus viejas paredes presenciaron famosas
peleas que dejaban cuatro a cinco tajeados.

La clásica encordada de los grandes cantores
deschavaron sus penas en sus piringundines,
volcando la milonga como un ramo de flores
en medio de las broncas y de, los copetines.

Hoy la vieja Cortada tiene nueva la pinta,
pero flota en su ambiente esa vida pasada
como flota en el cuello de la viola la cinta
ue pusiera prolija la mano enamorada.

LA ENGRUPIDA

Carlos de la Púa

Bate cana el requinteo de esa piba rantifusa
que al amuro de la tarde vuelve estufa del taller,
que su sueño es ser bacana, ser diquera papirua
y pasar con los otarios una davi a la dernier.

Pues le llenan la sesera las macanas más briyosas
y se siente rechiflada por tenerla que yugar...
Giliberta sin ventaja que la va de pretenciosa
y en el barrio ni saluda porque dice que es vulgar...

Y es por eso que desprecia a los tauras de Patricios
porque, minga de yuguiyo, usan lengue y parlan mal,
y ella, que es tan refinada, quiere lujo, vento, vicios...
¡Berretines de carnada que le manda el hospital!

LA PEBETA DE CHICLANA

Carlos de la Púa

Fue como todas...Se abocó ante el vento
le gustaba el lujo, le tiró el gotán,
y dejó a la vieja sola en el convento
y fué p' al cotorro de un niño bacán.

Y bebió en diez años toda la alegría
y supo en diez años toda la crueldad,
cuando dió el remache de la fulería
la seña jodida de la enfermedad.

Y sin un consuelo, sin una aliviada,
la que de la mugre se abriera tan mal
pagó con la chinche fatal, angustiada,
la deuda sagrada con el arrabal

EL TANGO

Armando Del Fabro

-Yo soy el tango, june esta parada,
esta percha debute y farolera,
esta forma de andar, esta manera
de mi apronte, mi estilo, mi guapeada.

-Soy malvón y piropo. La sentada.
El porteño gajo. La fulera
raigambre de mi origen: mistonguera
entrega de la zurda, milongueada.

- En prosapia de guapos, fui la púa,
la bronca, el berretin. Fuí la cafúa
en embroyos de un taura en entrevero.

-Si bien nací en el fango, soy la esquina
que bate su pasado sin sordina
y el embrujo de embroque cadenero.

REDENCIÓN

Juan Bautista Devoto

Era guapo, debute y bien plantado.
Ganador de la calle con estilo,
y su facón con legendario filo
marcó a tajos su fama de pesado.

Los hombres de la noche, lo temían:
las mujeres -en fija- lo adoraban
y los giles rastreros lo envidiaban
cuando en la calle larga lo seguían

Tuvo su amor: la mina y un purrete
y alejado de todo firulete
largó el estaño y olvidó las mesas

en donde el escolaso no era risa.
Cazó el laburo, se metió a carniza
y ahora corta cogote y milanesas.

A PEDRO MILETARI (10.12.1971)

Leopoldo Díaz Vélez

...y ese muchacho bueno que como aquel San Pedro
posee un alma pura y limpia de intenciones,
abrió un día de pronto su pequeño cuaderno
y empezó con los versos a vender ilusiones.

Y allá en la calle Alvarez, entre Aguirre y Loyola
correteó su alegría de purrete travieso
y estudiando y jugando se llenó su "sabiola"
de sanos pensamientos y de cristianos rezos.

Y así como escuchamos de pronto y todavía
su voz emocionada cuando habla de sus padres,
me confesó que fuera la primera poesía
una que dedicara dulcemente a su madre.

Y después amó el barrio, con su gente sencilla,
cuando allí en Caballito, Franklin al ochocientos,
como él dice, entre Rojas y Parral, maravilla
con su don de muchacho sin tangas ni aspavientos.

Y recuerda a Don Julio, que acabó su camino,
y a la gorda del tano Giovanin, "bien servida"

y a los conventillos y al "curdela" Faustino
y a la "ferramentusa" que "ganzúa" la vida.

No se le "pianta" nada y el "bulín vichadero"
le sirve para dar rienda suelta a su verso,
que "largó" con el Negro Celedonio primero
y hoy es todo su mundo, su pasión, su universo.

Como es el cinema raíz de su destino
y que en su propia casa exhibe con orgullo,
y vemos a Carlitos Gardel y Valentino
o a Greta o a Chaplín y sin nungún "barullo"

Es padre de una piba y de un pibe debute
ella casada (al pibe Miguel le falta poco)
y los nietos seguro que comentan: "salute,
al abuelo los versos lo tienen medio loco..."

Y así como quien sigue las volutas del humo
del "faso" que se vuelve nuestro amigo y hermano,
yo lo sigo en sus versos y a sus sueños me sumo
y le dejo mi "cuore" al tenderle la mano.

MANGOS Iván Diez

Todos somos hermanos macanudos.
Apretones... sonrisas... se chamuya...
pero entrando en el juego la biyuya
se acabaron los cortes y saludos.

Relucen dos por tres hasta los fierros;
hacemos una vida despreciable.
Pa' cachar un manguillo miserable,
nos tiramos al alma, como perros.

El mundo se retuerce, grita, ronca.
¡Por menega, señor, salta la bronca!
Se quiebra la amistad, todo se acaba...

Insultos... gestos rantes... malos modos...
¡Qué manga de fayutos somos todos!
¡La fuerza del gomán cómo deschava!

EL AMASIJO

Felipe H. Fernández (Yacaré)

Andaban rechiflaos por una mina
que a los dos les llevaba la corriente
y buscaron de verse frente a frente
pa arreglar el asunto en una esquina...

Uno y otro fajarse se imagina
porque si uno es pesao, otro es valiente
y además es fulero que la gente
sepa pa quien quedó la percantina...

Hechos dos cabreiros, van al trote
se añapa cada cual un buen garrote
pa fajarse de bute...a su deseo...

Cuando están reventaos los masajistas
cae un botón y encana a los duelistas
mientras la mina espianta con un reo....

EL CURDELÓN

Felipe H. Fernández (Yacaré)

El que la escabia fuerte en los fondines
se acopló pa correrla de garufa.
Porque es curdo de tebu que no bufa
aunque le soplen cuatro copetines

No es la primera vez que por las crines
lo arrastra un tungo pa portarlo en cufa
pero a la misma cana ya le estufa
darle atorro a este rey de los grapines.

La pilló con guindado brasilero.
Un matabichos, fuerte y bien fulero
baratieri...abudante y digestivo.

Y una vez bien escabio y sin menega
canta y bronca y pateo como un chivo,
y se cae al bulín...con la bodega.

EL PECHADOR

Felipe H. Fernández (Yacaré)

Macanea y la engrupe, bagre...gado
tigre viejo en la manga, la lancea
eterno cara rota, la escabea
y lo cata de merlo al más pitado.

Parece un farabute amarmotado
pero no es sanagoria y...campanea
a quien le da pelota...y cafishea
matando su ragú bien atrasado.

Una vez que ha llenao su mondoguera
pecha atorro en mistonga pichonera
y no labora ni se aflije mucho.

Requecha pilchas ratas, se empaqueta
y ahí nomás isalga pato o gallareta
cuenta su vida pa mangar un pucho!

LA MENEGA

Felipe H. Fernández (Yacaré)

Ella le manya escracho de fanega
y lo quiere engrupir, pero él la juna
y ial humo! por si cola le hace una...
entrada pa afanarle la menega.

Ella, que no es otaria, se la alega,
y se escabulle el vento iqué piernuna!
pero él la faja a soques...por ranuna
y ahí no más la percanta se le entrega.

El pianta del bulín, cata una curda
pela una fariñera bien milonga
(pero que pa un pesao , es a la gurda)

y como él, que es añoso como zorro
vuelve y arma otra bronca en su cotorro
y así todos los días la milonga.

¡QUE MERZA!

Felipe H. Fernandez (Yacaré)

¡Qué merza de gilurdos la parolan shofica,
catando pa la rafa el bandolión, la biaba
o el parlamenteo reo, mishio de una garaba
sin manyar ni caballo que el reaje la chica!

Hay un gil que me quiere preparar un trabajo,
y yo...canchero viejo, voy a darle un poroto
por gilimursi, yutto, por vichenchino y choto
a ver si con un verso rantifuso lo fajo...

Como yo no coceo ni medio de piernadas
puede ser que si bata mucha mugre me achique,
por lo que voy a darle pelota, bola o dique,
pa que se venga al humo con todas sus ranadas.

Yo a la mina le bato paica, feba, catriela,
percanta, cosa, piba, budín o percantina:
chata, bestia garaba, peor es nada o fémina,
cusifai, adorada, chirusa, nami o grela.

A la guita la llamo sport o ventolina,
menega, mosca, duros, shosha, morlacos, vento,
nales o bataraces, gomanes o "elemento",
mangangás o guitarra, es decir meneguina.

Cuando calo un vichenso, le bato gil, pipiolo,
turro, otario, pangrullo, gilimursi o batata;
vichenchino, gilurdo, codeguín, papanata,
marmota, zanagoria, salamín o chingolo.

Al chorro o al lancero tiradente o choriso,
punguista, escarbadiente o L.C....y al pescado
yuta, tira, o "la viuda", batidor, remanyado,
que engayola al más pierna y lo faja al más guiso.

Al chamuyo le bato parlamento o parola
a la busarda, bagre, bullón o mondonguera,
a la jaula cotorro, bulín o pichonera
y así por el estilo sigue siempre la bola.

Esa merza de mozos ranunes que se apunta
apañando el bagayo de mis versos raneros,
va a patear si le bato que son unos fuleros
y que voy a fajarlos porque los tengo en punta.

AZUCENA
Celedonio Flores

Cachá cuatro compases de un tango rante,
de esos con más pelusa que un gato angora,

y el verso más lunfardo y más asonante
de este poeta reo: (Perdón, Señora...)

Metete unos pedazos de barrio bajo
cuando el Sol los pincela de poesía,
y la marca primera que marca el tajo
de dos guapos parejos de hombría a hombría.

La bronca de un cafiolo que quedó en banda,
la curda de un porteño que de parranda
sale a tirar, alegre, manteca al techo.

Mezclá todo con gloria, pasión y pena:
y tendrás el retrato de la Azucena
ila tanguera más grande que Dios ha hecho!

SONATINA Celedonio Flores

La bacana está triste, ¿qué tendrá la bacana?
ha perdido la risa su carita de rana
y en sus ojos se nota yo no sé qué pesar:
la bacana está sola en el patio sentada
el fonógrafo calla y la viola colgada
aburrida parece de no verse tocar.

Puebla el patio el berrido de un pebete que llora,
tiran bronca dos viejas y chamuya una lora
mientras canta "I Pagliacci" un vecino manghin,
la bacana no ríe, la bacana no siente,
la bacana parece que ha quedado inconsciente
con el mate ocupado por algún berretín.

¿Piensa acaso en el coso que la espera en la esquina?
¿En aquel que le dijo que era muy bailarina
con tapín de mafioso, compadrito y ranún?
¿En aquel que una noche le propuso el espiante?
¿En aquel cajetilla, entallao de elegante?
¿O en aquel caferata que es un gran pelandrún?

¡Oh la pobre percanta, la de la bata rosa!
quiere tener menega, quiere ser poderosa,
tener departamento con mishé y gigoló,
muchas joyas debute, un peleche a la moda.
Porque en esta gran vida el que no se acomoda
y la vive del grupo, al final se embromó.

Ya no quiere la mugre de la pieza amueblada,
el bacán que la shaca ya la tiene cansada,
se aburrió de esa vida de continuo ragú;
quiere un pibe a la gurda que en el baile con corte
les dé contramoquillo a los reos del Norte,
los fifí del Oeste, los cafishios del Sú.

"-Vamos, vamos, pelandra!- dice el coso que llega-
esa cara de otaria que tenés no te pega
levantate ligero y unos mangos pasá"
Está el patio en silencio, un rayito de luna
se ha colao en la pieza mientras la pelandrana
saca vento de un mueble y le dice:-¡Tomá!

EL DESCHAVE

Lily Franco

Porque mi viejo tuvo la rante fullería
de sembrar la semilla y tomarse el espiro
y me plantó debute en medio de la vía,
esa que lunga y fiera nunca me da respiro

porque le dió al bacilo changuí con redoblona
y se quedó sin resto, como mina embrocada,
y en el yugar de padre le fue como la mona
-veinticinco pirulos farreó de una jugada-

anduve siempre chueca, cuando manca o bizcocha,
broncando el desperejo camino de la vida
que te toma de punto, te amasija o sancocha

y le birla al misterio su destino cachuzo.
En un bondi me saco el pasaje de ida,
digo chau y me cuelgo un cartel. Fuera de uso.

PSICOTERAPIA

Luis Ricardo Furlán

Encara pa la zapie, de bolonio pesado,
y embalado en la mufa de alguna shomeria
le punga la tristeza del griyo la alegría,
y es solo un chantapufi que breca en el candado.

Después, la chamuyeta fajando de costado

le encurda la piojera berretinada y pía;
en la busarda siente la fariñera fría
y el lonyi de la zurda picotea asustado.

Lo embroca el terapeuta, como si fuera yuta
listo para la changa de encufar el bagayo,
junando la entregada del sova de cicuta.

El consulín, iqué pena! fichado para el fayo,
al mazo de batida, pelea la viruta
y atorra en la leonera. Pero se siente gayo.

SONETO DEL AMOR MISTONGO Alcides Gandolfi Herrero

Yo tengo una tristeza engayolada
que escabuye en silencio el de mi zurda,
metejón de mi vida que me encurda
y deschavo con bronca en la mirada

Yo tengo una tristeza engayolada
que me tiene chacado y a la gurda,
ni la farra ni el vento me embalurda,
ni un caracho me importa ya de nada...

En mi pecho jailaife y de malevo
como una cruz sangrante yo te llevo
mistonguero tatuaje del dolor.

Sin poder escurrirme del biabaso,
iperdí mi corazón al escolaso,
golpe de furca que me dió el amor!

SONETO DEL POLIGRIYO Alcides Gandolfi Herrero

A mi sueño de rante poligriyo,
yo te juno llegar, mina diquera,
pa' compartir conmigo la catrera
endulzando mis noches de apoliyo.

Bacana en mi bulín de conventillo
me dopás con tu olor a primaqvera;
marroco pa' los dientes de mi espera,
yo, que no tengo un guita en el bolsillo...

Y así todas las noches a mi atorro,
alucinado yo te siento mia
y se empilcha de auroras el cotorro.

Del mazo salidor sos la baraja,
y en esta noche de canguela, fria,
sos un sueño debute de terraja.

BRONCA DEBUTE

Eduardo Giorlandini

Yo empaco en el melón una debute bronca
Contra la vida turra que me fajó de veras;
malandra de avería, tayé en viejas milongas
del bajo fondo y siempre me harté de milongueras.
En la pobreza de un triste convoy, rante y mistonga
-esas de algún gotán de historia rea-,
sufrí la procesion de meta y ponga
de ratas rantifusas yirando en la azotea.

No me piantó una mina ni la gayola,
que aguantiñé a lo macho,
serenamente,
a mí la mala suerte me pasó escoba
y me tiró en el tacho
rasposamente.

Yo soñé una mujer buena y decente,
con un laburo posta, con un tranquilo rancho
y un pibe que me quiera buenamente
y ablande mi coraza hecha de fierro guapo.
Pero la vida, hermano, me la dió duramente,
mancando mi ilusión y fé sin asco,
negándome la mano tanta gente,
despues de un tropezón maldito de muchacho.

MALEVO MUERTO

Daniel Giribaldi

Ya le jugó a la muerte el desempate
y ya perdió, cantando p' al carnero.
Ya su puñal es briyo sin acero,
ya no importa el motivo ni el combate.

Su historia es la de un pulso que no late;
su gloria, un paraíso arrabalero
donde ronca un arcangel patotero
y un santo cachafaz le ceba mate.

No la va con las alas de querube;
él, que nunca en el barrio de las latas
soñó que iba a atorrar en una nube.

Y pasa, cachaciento, al otro verso,
donde Dios lo recibe en alpargatas
mientras le da manija al universo.

VITROLERA
Joaquín Gómez Bas

La mersa te junaba desde abajo.
Tu trabajo
era un esgunfio eterno con vitrola.
Si en tu noche, tan sola,
se daba carambola,
enganchaba al punto con biyuya
que te llamaba suya
por el derecho mishio de unos mangos...

Rebajé los tamangos
chamuyándote en curda por la yeca
cuando al salir del feca
ibas a apoliyar dura de frio...
Por vos anduve medio chichipío;
como un gil deshojé la margarita...
Y nada más. Para bancar tu hastío
me sobró labia y me faltó la guita.

¡A LA MILONGA!
Martina Iñíguez

Me pregunto qué tiene la milonga
pa'fajarnos el zurdo tan de adentro...
Nació en el arrabal, se vino al Centro
y nos copó su porte de pindonga.

¡Qué curdela feroz su arrullo posta,
qué falopa butén su firulete,
vital como el fragante ramillete

de rosas de una antigua calle angosta!

Impuso su glamour como ninguna
siguiendo el son de un ritmo retrechero,
y en su loco puntear de patio y luna

la viola se escabrió hasta el clavijero.
Porque sos de mi cuore la fortuna
iché milonga, te quiero!

CONTRADICCION

Martina Iñíguez

A la hora de pensar en los altares
la mina suele ser de instinto agudo,
no da puntada sin hacer el nudo
y engrupe con ardidés malabares.

Tratando de zafar de sus pesares
esgrime la ternura como escudo
con los que se la dan de genio rudo.
Prefiere que asegure sus pilares

un punto ganador, rico, sesudo,
que sepa gambetear los avatares
que la vida a su paso tramar pudo.

Por eso es increíble que a menudo
pensando con un ramo de azahares,
dejemos que nos transe algún boludo

DEL TOMATE

Martina Iñíguez

Conozco un perejil de antología
que a falta de melón tiene un zapallo;
a toda papa mira de soslayo
mas morfa sin calar cada sandía...

Con dátiles ligeros para el chape
pero pa'largar guita bien durazno;
de coco adoquinado, como el asno
tras de las lechuguitas va al escape.

¿Cómo va a hacer que muerda la manzana

una mina que esté de la banana
si él es un nabo de perfiles chotos?

Pa' colmo, un berretín que nada zanja,
a la hora de buscar media naranja
elige sin dudar, con los quinotos.

INCONTINENCIA

Martina Iñíguez

No puedo contener la metedura
febril que sin changüí mi zurdo embreta,
de furca, la ternura deschaveta
en lírico dulzor su calentura.

Un embroque y me dopa la ventura,
entro a sentirme toda de pebeta,
la magia de este amor me vuelve inquieta,
menea cascabeles mi cintura

y cacho una senil incontinencia...
Es que el guiye butén de su presencia
-sin fulería ni momento misho-

hace que por un mimo pierda el seso
y si en mi caripela estampa un beso
mientras me dice: "agüela..." ¡Aaayyy, me pisho!

PRESENTIMIENTO

Martina Iñíguez

En un instante trepa por tu abrazo
sensual, como la roja flor de un beso
fugaz, el lento ritmo gris y avieso
que se apila a mi entrega y a tu paso.

Trayendo del pasado algún retazo
dulzón, me va calando hueso a hueso
su voz, hasta enredar en su embeleso
tus ansias y mis sueños al acaso.

Y el amor nos envuelve camelero,
zumbón, con el encanto retrechero
de un romance de barrio y de zaguán.

Presiento que es preludio de una historia
de dos, que rondará nuestra memoria,
bailar así, muy juntos, un gotán.

LA PARDA "BICICLETA"
Juan Carlos La Madrid

Ayer se piró la parda,
sin bagayo y en chancletas
dejándome una paloma
firmada: "tu bicicleta".

"No aguanto la fullería
de un fioca que no pelecha,
si hasta el pasto se acabó
y la sagra de la mecha"

"Pa' los piojos que griyás
andá a buscar otra rea,
que tu parda ya enganchó
un gil que la cadenea"

El fiolo quedó en el riel,
nostálgico por su grela,
turra y chanta como él,
pura sangre corralera.

Ayer se piró la parda
sin bagayo y en chancletas
dejándome una paloma
firmada: "Tu bicicleta"

PARA LA MINA DE CABARET
Juan Carlos La Madrid

La zumban noche a noche,
le gasean el alma
y la llueven de grasa
los giles canfinfleros.
Nada más que el recuerdo
del barrio perfumado,
del abuelo y la abuela,
la vereda, el hermano
como últimos juegos
con símbolos marcados

por el hambre, los bailes domingueros
y un jailaife de barrio
que la arrastró p' al centro
aspirante a cafiolo, turro, botón y otario.

Por él le faltó gancho para llegar a puta
y se quedó en milonga
langostera y saltando, entre las mesas shomes
de un cabaret del bajo.

La zumban noche a noche;
es una triste sombra, trampeada por el miedo
y la llueven de grasa los curdas milongueros.
Pero ella tiene un hijo sin padre ni recuerdo
un hijo alucinado ante la luz marchita
de una madre sin eco.

La veréis: es la misma de la primera noche
la que aguantó hasta el alba
y escuchó que cantaban
los gallos del maldito.

MATUNGO VIEJO

Dante A. Linyera

N' hay nada q' hacerle...Ya estás amurao
como un gil de bute que pasó por merlo;
más ladiao hermano, que timbo' e pobre
y con un escracho que parece cuento.

Juistes de los guapos...Payador d' agallas
profesor en eso del engrupimiento
de las papiusas de la davi' e noche,
y crack de la lengua pa las de...capello.

Malo en los suburbios, macho en todas partes,
tuviste noblezas que t' hacen muy gueno;
diste tu cotorro pa tuito el que andaba
con el rabo al aire, sin luz y sin techo...

Tuviste una mina, la que más querías,
y te la piantaron como al más mamerto,
` porque eras tan limpio como lavandina
y la discutían siempre cuerpo a cuerpo...

Y ...aura, viejo, enfermo, desgraciao, sucio,

como si t´ hubiesen mojado los perros,
la atorras de noche junto a los portones
y morfás los quesos.....

Ya nadie te mira como a cacho´ e carne;
sos un pobre Cristo, no cortás ni medio,
y lo q´ antes iban a escabiar tus mates
hoy baten al verte: ¡Zas...matungo viejo!

Si, sos un matungo que tirás del fiacre
d´ una vida esgunfia sin sal ni puchero,
montón de carnaza que la yira al cuete
como calesita...Te tirás a muerto...

Y adiós bulincito con guitarra y mina,
y adiós estofeas de los tiempos viejos...
Sos como esos tungos que cáin pa siempre
y a quien se les dice: ¡Pobre! ¡Ya está muerto!

CONSAGRACIÓN MALEVA

Ricardo M. Llanes

Allá, en Muñiz y Quito, se armó la cosa:
del sur, Zoilo Pereyra; el Noy del Norte.
Y admiró el sabalaje, cómo la rosa
se abrió en pétalos rojos al primer corte

El sábalo Pereyra lo miró al otro,
ahondadas en fiereza sus turbias ganas...
Uno de los Caviglia, le trajo un potro
y se fué, pa´ curarse, rumbo a "Las Ranas".

El Noy, alta sonrisa de satisfecho,
al limpiar su fiyinga con unos yuyos,
sintió que le agrandaba su fama el hecho.

Y mientras lo escoltaban por su coraje,
su nombre, en la proclama que hacían los suyos,
achicaba las vainas del malevaje.

AUTORRETRATO

Tito Martella

Siempre fue así. De pibe o de grandote
viví yugando sueños noche y día.

Amarroqué ansiedades. Fue alcancía
este bobo que tengo de pavote.

Ingresé sin querer al despelote
que la davi te da en su shomería.
Y me banqué molinos por ser quía
que en cualquier yorno se creyó Quijote.

Y hoy estoy como ven. Lo mismo que antes.
Me embalurda la luna o el instante
en que otro sueño en el yugar me alcanza.

Y ya rajo otra vez al mismo limbo.
Será que siempre me jodió los quimbos
aquel que dura solo en Sancho Panza.

SE LA BUSCA Tito Martella

Hoy a vuelto a fumar. Ya no le importa
consejos de su torda veterana.
Es su bobo, de nuevo, que se afana
porque ya juna que su vida es corta.

A ese consejo, sin pensar, lo aborta
porque por gil, lo cree una macana.
La tagarnina siente que lo engrana
y que a un yorno feliz es que lo porta.

Y sigue dándole a ese soberano.
Rechupa el faso bien. A lo galano.
Mezclándolo debute con saliva.

La joda ha de venir un día de estos
que por darle al fumar le llegue el pesto;
que lo deje hecho fiambre panza arriba.

¡MINGA DE FASO! Pedro Milletari

Se quedó de apoliyo para siempre
mientras pitaba un faso en la cocina;
la grela se escurrió y rajó gritando
y sobre el pucho nomás, cayó zumbando
el "tordo" que se trajo la vecina.

Después de campanearlo largamente
y apoyarle en el cuore su sabiola
le dijo con carpeta a la garaba:
"Se lo previne; Jacinto la faseaba
y nunca a mis consejos daba bola"

Y esa noche en el jonca engayolado
soportó de su naifa el besuqueo;
el biógrafo barato de la artista
que lo borró sin asco de la lista
con su comportamiento tan fulero.

Por eso el pobre que la amaba tanto
al bancarla tan ruin vivió tirado;
y el cuore que es rincón del sentimiento
se le fue agrietando con el tiempo
hasta quedar sin fuerzas y estrolado.

"Se lo previne; Jacinto se faseaba"
Diagnosticó con cancha el matasano
¡Pura milonga! al cuore solamente
lo hace bolsa la angustia permanente
de viajar por la vida a contramano.

CARTÓN Y LATA Jorge Melazza Muttoni

Clavada en el suburbio, hecha cartón y lata
abre Villa Miseria su tarde de arpillera
y algún sucio purrete de esa vida fulera
está buscando un ángel prendido al barrilete.

Por mistonga y barata la ciudad la abandona
con su mate lavado, su pena y su malvón,
pero Villa Miseria, tan rante y pobretona,
se lleva entre su barro a nuestro corazón

Viene desde sus calles esa gente gastada
con mucho de laburo, miseria y popular;
la encuentran esperando la intensa madrugada
silbando el viejo tango que los hace llorar.

Mujeres con tristeza, sin rouge y sin mañana
con hombres silenciosos por tutear a la muerte.

Villa Miseria sueña vestirse de bacana
si Dios chapa algún día el naipe de la suerte.

GÉNESIS

Alfredo Luis Noceti

Dios armó el mundo en seis días
y en el séptimo fiacó
mas tanto lo fatigó
un yugar nada gregario
que el descanso hebdomadario
por decreto promulgó.

También menudo laburo
ejecutó sin canguelo;
formó la Tierra y el Cielo
y luego con maestría
le dió la noche y el día
en perpetuo ritornelo.

Ocupó el segundo giorno
y lo hizo con fundamento
pa crear el firmamento
dándole techo a la tierra.
En nubes de lluvia encierra,
al rayo, el trueno y el viento.

El tercero dedicó
a marcar los continentes
ríos, mares y vertientes
forestó con diligencia
pa que no hubiese carencia
de frutos ni de simientes.

El cuarto le llegó el turno
a algunas cosas muy bellas
pa reducir las querellas
y evitar algún reproche
le dió al sol el día y la noche
a la luna y las estrellas.

El quinto lo utilizó
pa criar las aves y el pez
y lo hizo con sensatez
manyando lo que vendría
pues creó en el sexto el día

los animales de prez.

Entre estos estaba el hombre
en quien fincó su esperanza
haciéndolo a semejanza
de su propia identidad,
mas perdió su potestad
cuando Eva entró en contradanza.

ALTRI TEMPI

Ricardo Ostuni

Trajeado a lo cuarenta; tarros, gacho
del mismo tono; moño floreado
tegobi bien finito, depilado;
durito como poste de quebracho.

No se si le doy bien en el escracho
pero así lo encontré, como piantado
de una vieja postal, medio escorado
repartiendo piropos sin empacho.

Su potién se le fue en el almanaque,
pero aún en su fonola suena el disco
de la tapin de ayer, del viejo empaque.

Hoy un purrete en jean, un tanto arisco,
lo miró, lo midió, le metió un saque:
¡"Andá a sacarle punta al obelisco"!

BARRIO QUE NO ESTÁ

Ricardo Ostuni

Jean Jaurés y Mansilla, epicentro de mi barrio.
Vuelvo como un gorrión, gris, temeroso
al embroque tardío de esta esquina.
Trepa un antiguo vaho de glicina
el mástil del farol donde me poso.

Me llega la quietud de un viejo gozo
con los rostros que borra la neblina.
Acaso es tan solo la propina
del barrio que se ha ido silencioso.

Son los recuerdos que hacen su cabriola,

nada más que memoria desolada
de un juego cruel de tiempo-perinola:
los años llevan todo y dejan nada.

De mi barrio no queda una chirola
ni pa' jugarla a punto y revoleada.

EL ULTIMO PASEO

Ricardo Ostuni

Que vi' andar escondiendo la partida
si ya me es imposible el batacazo.
Todo mi galopar se vuelve paso,
quizás pronto me lleven de la brida.

Para la última penca de mi vida
conservo unos boletos, por si acaso,
rescoldo de los años de escolazo
cuando la juventud daba partida.

Hoy tengo que ir pensando en la mancada
que a todos se nos dá, sin chaboneo.
No me ha ido tan mal en la cinchada
según el saldo de mi vida veo.

Voy hecho, si es que viene la estrolada
y doy en pista el último paseo.

LA FIJA

Ricardo Ostuni

Estoy jugao y con los grilos fayos.
O gana el mancarrón o quedo frito.
La joda es que no tengo ya ni un grito
para alentarle el cuore a mi caballo.

Me he talcao entero a ese bagayo
stud La Vida, por si me desquito.
Jugao a todo o nada me palpito
final electrizante como un rayo.

Con el alma metida en la carrera
soy un noerma de la grey burrera
que sufre en este circo sempiterno.
Al fin el marcador no es un consuelo.

Si gana mi matungo, adiós al cielo
y si palma, es igual, voy al infierno.

CROTO

Pedro Felipe Oria

Tenía reventada la croqueta
cuando tiró la cruz. Fué su destino
ser atorrante y pedalear caminos
con un cansino andar de vagoneta.
Piantó sin dar los hurras, lo más choto,
luego de embagayar cuatro zonceras
en un placar mistongo de arpiyera
y al poco tiempo se graduó de croto.

Hoy, veterano del dulce far niente,
cubierto por la mugre y por los tentes,
reparte su desprecio a la marchanta.

Nunca más oyó hablar de un vencimiento,
ni pagaré ni un volador, son cuentos,
y apoliya feliz donde le canta.

DOS LADRONES

Enrique Otero Pizarro

Hay tres cruces y tres crucificados.
En la más alta, al diome, el Nazareno.
En la de un guin lloraba el grata bueno,
mangándole el perdón de sus pecados.

Escracho torvo, dientes apretados,
mascaba el otro lunfa el duro freno
del odio y gargajeaba su veneno
con el estrilo de los rejugados.

¿No sos hijo de Dios? Dale, salvate.
¿Sos el rey de los moishes? Arranyate.
¿Por qué no te bajas? Andá, che guiso.

Jesús ni se mosqueó. Minga de bola.
Y le dijo al buen chorro: -estate piola,
que hoy zarparás conmigo al Paraiso.

MULTIPLICACION Enrique Otero Pizarro

Cinco panes, dos peces. Sólo eso.
Un bullón de ranera mishiadura
para esa mersa de jotraba, dura,
que iba al atorro sin pelar ni un hueso.

Escracho noble, grilo sin un peso,
el lungo -que era el trompa- en su ternura,
partió las pocas migas con la pura
fraternidad del que no tiene un queso.

Se oyó un sereno y manso itenga mano!...
Y el Ñorse con su porte altamirano,
sencillamente, así, sin banderola,

como quien anda al bardo o no hace nada,
les fabricó marrocos a carrada
y más pescados que la Campañola...

LA PECADORA ARREPENTIDA Enrique Otero Pizarro

Entre el mueble y el yiro en el trocén,
fue quemando la vida como un faso.
La tasuer, descolada en el fracaso.
"Amó mucho" y no fué más que un begun.

Como merca de clande siguió el tren.
Del escabio apuró el amargo vaso.
Le hablaron del Troesma y fue a su paso.
El fato sucedió en Jerusalén.

La naifa de alquiler, de cabarote,
sintió en el bobo el misterioso brote
de una nueva emoción, tierna y bendita.

Redención a la gurda, clara y neta,
sin el crepe falopa de Griseta
ni la angustia en percal de Milonguita...

LOS MERCADERES DEL TEMPLO Enrique Otero Pizarro

En la saca del drepa hay bolicheros.
Zarparon regateantes y gritones.
Vendían cualquier cosa, chafalones,
morfe, trapos, gallinas o plumeros.

Insolentes corrían los dineros
turbando las solemnes oraciones.
Pero vino el que en otras ocasiones
nunca quiso de broncas y entreveros.

Junaron que esta vez se rechiflaba.
Y en la ira santa les metió la biaba
como guapo, a lo taita, mano a mano.

Y así, con gesto breca, les dió el raje,
mostrando de ese modo al malandraje
que a más de hijo de Dios era mariano...

CHE TANGO

Orlando Mario Punzi

Te conocí chirola por chirola
sin rebusques ni liendres en el mate
y hoy te veo de show y escaparate
tirando tu canción a la bartola.

Capaz, che tango, que de puro piola
te cambien el malvón por un tomate
y que te pongan fuera de combate
con una curda flor de cocacola.

Lo que bailás, ¿es corte o es karate?
¡Qué tanto "for export", qué tanta bola!
Nunca tuviste pinta de magnate.

Y el día que pifiés la carambola,
te esperamos, che tango, con un mate
y un disco de Gardel en la victrola.

FERIA DEL BROLI

Orlando Mario Punzi

Este muchacho Borges -la madona-
cómo levanta minas en la Feria;

se le vienen al pié, qué cosa sería,
la docente, la "bian", la solterona.

¿Qué manya de sus libros la chauchona:
las tapas, el color, la periferia?
Este muchacho Borges ¿qué bacteria
les mete contra piel y silicona?

¿Con qué virus, qué peste, qué difteria
las escracha de nalgas en la lona?
¿O las va de coyote de Siberia?

La duda me revienta la bordona:
¿este Borges quién es, porca misera,
Fangio, Vilas, Monzón o Maradona?

LAS VOCES Orlando Mario Punzi

Tenía cinco voces la casona:
mamá, tío, la prima, yo y Armando,
los ruidos del abuelo caminando
y el toctoc de los zuecos de la nona.

Mamá nos daba la ración completa:
la miel, el pan, la fé, la profesía.
O bien - alguna vez - nos persuadía
con la firme lección de la chancleta.

Tío, bacán, playboy, arrabalero -
pregonaba su dogma socialista,
y en utópicas luchas de conquista
se atoraba de ñoquis y puchero.

La prima - mitad sol, mitad muñeca -
niña docente de la cofradía,
con palabras de amor nos sacudía
con la regla de tres por la zabeca.

Armando - que bajó de "Juvenilia"
para cumplir un cielo suburbano-
llenaba mis silencios con su mano
de primer bandoneón de la familia.

El abuelo tranqueaba por la escena
y al puntín de sus tarros insumisos

crujían los machimbres de los pisos
y espichaban las radios a galena.

La nona, con sus lentes obsoletos
y su tos ancestral, desde la silla
cuidaba la zoológica pandilla
de gatos, pollos, pájaros y nietos.

Yo - jefe de camorras y alborozos -,
cetrojás de los últimos gorriones,
mandaba mis temibles batallones
de remaches, ainentis y carozos.

Tenía cinco voces la casona:
mamá, tía, la prima, yo y Armando,
los ruidos del abuelo caminando
y el toctoc de los zuecos de la nona.

El cansancio final - que no perdona -
sin forma, sin color, líquido, blando,
pasó por mi niñez desdibujando
voz, tiempo, modo, número, persona...

Hoy, un muro de vidrios aprisiona
los cómo, los por qué, los quién, los cuándo,
deshilachados títeres de lona.

Y un manojito de nieblas va borrado
los patios, el baldío, la rabona
y el suave grito maternal: Orlando.

QUÍMICA

Orlando Mario Punzi

Cayeron unos cosos de yuguillo
meta bla-bla sobre el cereal y el grano,
la hormiga, la langosta y el gusano,
la atmósfera, la lorca y el tornillo.

Y largaron un cómplice sencillo:
dicloro-difenil-tricloro-etano,
y a tiempo que saneaban el pantano
le dieron al pulgón con un martillo.

Fue inútil, fue...Y al raje solimano
de la grey de la "química gatillo"

volvió la mosca y el hollín y el guano.

Pero ya nunca -coro y estribillo-
se alzó del hexa-cloro-ciclo-hexáno
la serenata fraternal del grillo.

SONETO DEL ESPIANTE

Orlando Mario Punzi

No vuelvas al bulín. Yo me las pico.
Ya me fichó, caray, el vigilante.
Nos cortaron la luz -Segba mediante-
y estoy a fallo como peón de rico.

A pala mocha y azadón y pico
voy al muere forfái, sin atenuante.
La libreta de crédito flotante
con mis dedos al pié, te la dedico.

No vuelvas al bulín, ni por aguante,
con la mufa colgada del hocico.
Yo me voy, con el primus atorrante.

Y esa foto cachuza de milico,
y este fule "Soneto del Espiante"
te los dejo - no más- de cambio chico.

SONETO LUNFA

Hugo Javier Reynoso

Aqueya era una mina repapusa.
Era un minón para alquilar balcones.
Sus pechos se piantaban de la blusa
y me apuntaban con sus dos cañones.

La levanté en un feca de Palermo.
Yo andaba rante, palmao y medio dengue
con la pinta fulera de un enfermo
y la cara más blanca que mi lengue.

Aqueya mina me engrampó de apuro.
Me dió la cana con sus dos cañones.
Yo vivía pegao a sus calzones,

dejé la barra y enganché un laburo.

Pero se me cruzó mi mala estreya
y un porco día, me casé con eya.

METAMORFOSIS

Tino Rodríguez

Exploraba los grilos tangamente
se doctoró en casimba y joyería
sus digitales, el perfil y el frente
ostenta el álbum de la taquería.

Entró en el curro cuando la malaria
cayó a bandear por diestra y por siniestra
y él que era un honorable ciudadano,
hoy es un cliente asiduo de la 6a.

CAFETÍN DE MALOS AIRES

Darwin Sánchez

Cuatro minas que están en la estacada,
cuatro cuentas perdidas de un rosario
a la pesca obligada de un otario
que les garpe una copa adulterada.

Un trompa que ya tiene bien ganada
su fama de rufián prostibulario,
que el día que destapen su prontuario
tendremos a la poli acuartelada.

La roña, porque minga de limpieza,
se te sube de los pies a la cabeza.
Rematando este cuadro a maravillas,

un punto narigón, la mar de flaco,
que mareao por las cañas y el tabaco,
las va de redentor de poligriyas.

LA ÚLTIMA CENA

Tino Rodriguez

Dijo el Divino Troesma, resignado:
"uno que está cenando me traiciona".
Había trece en la same, no era broma,
los doce su pusieron colorados.

Y Judas Iscariote, el garcaino,
que la yugó de ecónomo, ágil rata,
embolsicó la tela, o sea la plata.
Batidor le marcaba allí su sino.

Fue de todos los chantas el primero,
el precursor, la Historia lo deschava,
si vendió a Cristo por treinta dineros.

Garcas y batidores un fangote
en nuestra Buenos Aires lo jotraba,
parientes de aquel Judas Iscariote.

PAGARÉ Héctor Oscar Santos

El pagaré que tengo con la vida
lo voy garpando porque soy honesto
y no quiero bolonqui ni protesto
ni que se arme tampoco la podrida

Amortizo la deuda contraída
laburando sin pena y sin un gesto
y sé que va a quedar saldado el resto
con los tres hurras de la despedida.

Cuando al mundo llegué firmé al momento
sin fecha y sin importe el documento
que al bardo me largó por el camino.

No sé que fecha tiene el vencimiento.
Soy macho y como tal no me arrepiento
de lo que ya viví, pago y me espiro.

VIEJO CAFÉ DE PALERMO Héctor Oscar Santos

Antiquísimas mesas de madera
pisos con huellas de lejanos puchos
laburantes del lápiz, timba, chuchos
recuerdo de papusa victrolera.

Templo de la amistad y de la espera
de negocios legales y otros truchos

chambones del billar, campeones duchos,
un teléfono antiguo, una chopera.

Imprecaciones, gritos, humareda,
vino llorón y confesión fulera
ecos de dados de un ayer perdido.

Algún guapo, un rufián, un poeta enfermo
en una esquina eterna de Palermo
con el telón de fondo de un ienvido!

TERNURA

Natalio Schmucler

¡No jodas a papá, que está cansado,
que viene de yugarla todo el día!
Y el pibe se me queda allí, parado,
medio haciéndose bolsa su alegría.

Después pianta, despacio, calladito;
se las toma p' abajo de la mesa.
Y chapa un carretel .que es el autito-
y le zumba el motor a mi tisteza.

Tras un gotán se inicia el noticioso
y un despiole de platos, de cocina.
El lío nunca acaba; siempre empieza

¡la taya en el suburbio algún mafioso!...
¡Prosigue el despelote en Indochina!...
Y me pianto p' abajo de la mesa.

VIEJA

Natalio Schmucler

Recuerdo que te hablaba en mi lunfa canero
el que nunca manyabas ni un pito, y te reías.
El que cuidaba un dique pa vos era un diquero,
y a las cosas de goma les decías gomías

El inventa palabras -le batías al viejo-
pero alguna embrocaste a fuerza de escuchar.
Y una vez pa mi asombro, me dijiste: pendejo,
venite a la cocina que vamos a morfar.

Así quiero evocarte, con tu simple alegría
hecha de barrio rasca -con su calle y su cielo-
amurado a la pena que me acongoja hoy,

con el chamuyo rante que nunca comprendías.
Ahora que piantaste a fecundar el suelo,
ese suelo -mi vieja- al que yo también voy.

ME FUI A BARAJA

Miguel Tabares

En un mundo lleno de curdas y estaños,
minas franeleadas, chorros sin condena
has crecido pura como la azucena
con tus dequerusa diecisiete años.

Montones de cosas, cirujas huraños
que trafican fierros y basura ajena
acaso ni advierten en tu cara buena
la gracia que cumple diecisiete años

Tus ojos ensayan chamuyos extraños,
preludio de amores que acaso logremos,
revires azules del romanticismo.

Pero no es posible tocar los extremos.
Locuras, quimeras. Las tuve yo mismo
pero ya no tengo diecisiete años...

EL CARA LISA

Miguel Tabares

Caburé de la mersa barraquera
la vagancia y la trampa se han juntado.
Tu quiniela debute es el pecado
de una loca que yira en la ribera.

Sos malandra que atorra en la perrera
jailaife, buenos fasos. Empolvado.
Tu pilcha tiene corte abacanado
y a veces tiene un mango tu cartera.

¡Meta pase, meta monte, siempre curda!
En la runfla de ambiente vas primero
achacando cañotas a la gurda

y alguien piensa en tu casa todavía
que tu pobre jovato el peluquero
quiso hacerte estudiar abogacía...

MOTIVO DE VIEJO TANGO

Álvaro Yunque

Se l'espantó la chirusa...
Es cierto que él la cascaba.
¿Qué hombre, si ama a su papusa
no le sacude una biaba?

El amurao unos días
la aguantó broncando y triste,
para él ya no hubo alegrías
ni aún metiéndole al alpiste.

iJué una!...se fue diciendo.
Si yo la cacho la escracho
y lloraba al irse yendo,
lloraba, el muy macho.

